

Tema 2: La búsqueda de las ovejas

Unidad: La restauración de los que fallan

I. Base bíblica

Job 8:6

si fueras puro y recto, ciertamente Él se despertaría ahora en tu favor y restauraría tu justa condición.

II. Texto de desarrollo

Mateo 10:5-7

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

III. Introducción

La iglesia del Señor va dejando a su paso gran cantidad de gente que nació de nuevo y que, al menos, se bautizó en agua, pero nunca creció en su fe y en la comunión con los santos, ya sea por alguna circunstancia negativa en el ambiente congregacional que lo decepcionó, y por su frágil relación con Dios y con los hermanos, les hizo desligarse de los dos vínculos básicos para vivir en el Evangelio: la comunión con Dios y la comunión con los hermanos. Estos vínculos son esenciales y deben cuidarse como un valioso tesoro, puesto que son el andamiaje inicial del crecimiento de una oveja del Señor; como las ovejas naturales que tienen dos vínculos de los cuales aprenden a no despegarse: el pastor y el rebaño. En el rebaño está toda la convivencia, la relación magisterial y natural de las personas creyentes con la iglesia local.

El ambiente que se debe generar en la iglesia local debe ser agradable, de respeto, de ayuda mutua, no solo en el ámbito de las necesidades terrenales que deben ser asistidas de manera inmediata en cuanto se presentan, sino debe haber provisión celestial, en el sentido de asistencia espiritual, como: consejería, visitación y asistencia a los enfermos y los demás servicios que la iglesia presta en los ámbitos espirituales.

Estas relaciones deben ser fortalecidas al máximo, de tal modo que los nacidos de nuevo encuentren la mayoría de los satisfactores que necesitan en la casa de Dios. Debe ser un lugar que promueva la libertad de decisión, el dominio de sí mismo, y, por supuesto, el apartarse de toda especie de mal, no por imposición, sino con una enseñanza apropiada, agradable, atractiva y con respeto en la exposición de la Verdad, y que los anima a tomar sus propias decisiones en todos los ámbitos en que los santos se mueven.

1ª Tesalonicenses 5:22

Absteneos de toda especie de mal.

Juan 8:32

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres

Los ministerios que sirven a la iglesia local y al Reino de Dios deben ser cuidadosos en la dispensación de la Palabra, y deben abstenerse de usar ejemplos de personas identificadas, o llamar la atención desde el púlpito, en otras palabras, los ministerios deben respetar absolutamente, la privacidad de las personas y, como en todas las profesiones éticas, los secretos personales jamás se deben divulgados desde los

púlpitos; y sobre todo, los ministerios deben vivir lo que predicán expuestos en su vida cotidiana a las ovejas que dirigen, y no como encubiertos escondidos, y herméticamente cerrados, para evitar ser conocidos en las acciones de su vida familiar. En otras palabras, la vida de transparencia en el manejo de todas las cosas congregaciones y personales es básica para la tranquilidad y la paz del rebaño que cuidan. No hay que olvidar que un ministro debe ser portador de señales indubitables del Reino de Dios que permitan a las ovejas oír, ver y palpar al Invisible.

1ª Juan 1:1-3

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida ² (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); ³ lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

El Evangelio de Jesucristo no es un mensaje solamente audible, los predicadores del Reino deben portar credenciales visibles que dejen ver, sin duda alguna, la eficacia del Evangelio.

A) Una misión limitada

La primera misión a la cual fueron enviados los discípulos, que después serían apóstoles de Jesucristo llevaban un encargo muy específico a realizar en su operación, esto como para enseñar a respetar los límites de las instrucciones dadas. La mayoría de las personas que no sabe escuchar las instrucciones tampoco pueden limitar sus acciones adecuadamente en una misión, en este caso, los discípulos fueron enviados de dos en dos, a buscar las ovejas que estaban perdidas en su propia casa, es decir en la casa de Israel. Hay que notar que les limitó territorio, no podían salir de los límites del país y su búsqueda tenía que centralizarse en aquellas personas que habían perdido la noción de su relación con Dios, como pueblo escogido, creado, libertado de la esclavitud en Egipto, y a los cuales se les había heredado una tierra que no les pertenecía. Ellos eran un pueblo con quien Dios había suscrito un pacto específico en sus cláusulas.

La misión era muy compleja en una nación donde todos sus habitantes participaban de una misma religión con diferentes manifestaciones, desde los más ortodoxos hasta los más liberales, y que, seguramente, muchos eruditos respetables, reconocidos en Israel se habían apartado de la Verdad. Esta fue la razón de la cuidadosa misión que los discípulos tenían que desarrollar.

Mateo 10:7-16

Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. 9 No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; 10 ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. 11 Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis. 12 Y al entrar en la casa, saludadla. 13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros. 14 Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. 15 De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodomá y de Gomorra, que para aquella ciudad. 16 He aquí, yo os envío como a

ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Los discípulos, en una sociedad hostil, son tan vulnerables como ovejas en medio de lobos. Para sobrevivir y poder cumplir su misión tenían que ser astutos, sin ser dañinos; sencillos sin ser tontos.

B) La búsqueda es sin recursos terrenales

Las instrucciones de no llevar recursos terrenales fueron, a nuestro criterio, a propósito, para enseñar que el Evangelio es autofinanciable, y que sus diplomáticos son una provisión de Dios para las personas beneficiadas con el accionar de su misión y no una carga, como suele suceder en nuestro tiempo. Ellos llevaban una provisión que los judíos desconocían, en el sentido de las señales que los seguían. Esto no había sido hecho jamás en Israel, sino unas pocas señales como la sanidad de Naamán el sirio, como dice **Lucas 4:25-27** *“Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.”*

La instrucción fundamental de conexión era la paz, de tal modo que los discípulos tenían que buscar una casa donde hubiera paz para entrar y quedarse ahí. Hay que recordar que en ese tiempo, el Evangelio de Jesucristo era perseguido aunque no en todas sus manifestaciones, pero desde Herodes, el Maligno había movido a muchas personas para destruir el plan de Dios en Cristo, por eso, la existencia de paz en un hogar había sido el señuelo para que los embajadores encontraran una sede donde posicionarse para ejecutar su misión.

C) Los recursos celestiales

La misión limitada tenía muchas características que, normalmente, pasa por alto el lector de la Biblia que no se detiene a ver los entornos en el tiempo y en el espacio. Hay que recordar que Cristo envió estos discípulos en tiempos de Herodes y Pilato, ellos estaban ahí posicionados gobernando a los judíos, en realidad los judíos eran esclavos de Roma porque habían sido conquistados, y esclavos de muchas cosas. El pueblo estaba atormentado, Dios había callado por más de 400 años, desde Malaquías hasta Juan, sin embargo, retornar de una herencia sin señales manifiestas de Dios, por muchas generaciones era muy complejo para los judíos y que estaban embarcados en diversas creencias religiosas y paganas, habían perdido el camino hacía ya muchísimo tiempo. Es bueno mencionar que los antiguos, desde Adán, vienen siguiendo al Mesías prometido que habría de venir, de hecho, por eso, la Ley, los profetas y los Salmos identifican perfectamente Su carácter, Su misión, las señales de Su ministerio, pero en esos tiempos que los discípulos fueron enviados, a nuestro criterio, sería el peor tiempo para hacer tomar un alma a la fe genuina en el Todopoderoso. Juan había hecho su parte, casi todo el país volvió a la Ley, pero orientarlos al Hijo del carpintero que se decía ser el Rey de los judíos, el Hijo de David que se sentaría escatológicamente en Su trono, resultaba peligroso y difícil, y por eso se necesitaban las herramientas celestiales, las señales indubitables que nadie podía imitar y que, de alguna manera, impresionaría los sentidos de los incrédulos, en cuyos corazones abrigan la esperanza de Aquel Mesías prometido.

En nuestro tiempo sería una misión orientada solamente a aquellas ovejas rezagadas que se han quedado a los lados del camino, perniquebradas, embarrancadas, heridas, engañadas, o cautivas de alguna manera.

Conclusión**Ezequiel 34:15-16**

Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor. ¹⁶Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia.